



EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.



MADRID 18 DE ENERO DE 1823.

Ofrece mucha diversion el exámen de los periódicos ministeriales franceses. Apesar de cuantos esfuerzos hacen para disimular la impresion que les ha causado la retirada del duque de Montmorenci, descubren siempre su flaco. *La Bandera Blanca restaurada* (tal es su expresion) es la única que muestra franqueza y que juega con cartas descubiertas. Este es un elogio que no la podemos negar. La entrada de mr. Chateaubriand en el consejo, no es suficiente para consolarla de la pérdida del antiguo ministro de estado. Pega contra el sistema actual, considerándole en oposicion directa con la *verdad*. Pretende que hemos llegado á aquellos tiempos predichos en que los *débiles serán criminales, y los tibios juzgados como los malos*.

En cuanto á la *Cotidiana*, oculta mejor que la *Bandera Blanca* su descontento. Hace un grande elogio de mr. Chateaubriand, pero interpolado con algunos ataques indirectos cuyo objeto es fácil percibir. Su carácter, dice la *Cotidiana*, no es de prestarse á falsas finezas, á concesiones estrechas y meticulosas; él nos hará salir de esta crisis que conduce á la Francia á su *pérdida ó á su dicha*; hallará en el ministerio *apoyos* para las resoluciones mas fuertes y monárquicas. Sabrá atraer hácia sí á sus colegas y arrastrar á los que por *falta de una guia semejante*, no se atreven á obrar por sí mismos.

Es fácil conocer en vista de estas insinuaciones que la *Cotidiana* desea ver á mr. de Chateaubriand á la cabeza del consejo para servirle de *guia*, para desviar á la Francia de los caminos que la conducen á su deshonor. Los *apoyos* de que habla serán regularmente los ministros que piensan como mr. de Montmorenci, y que no se han retirado como él. Se vé que los fanaticos procuran asociarse con mr. de Chateaubriand en lugar de reconciliarse con mr. de Villele.

Pero el mas curioso de todos los periódicos es sin contradiccion el *Diario de los Debates*. Conoce todo el embarazo de la posicion en que se hallan los *políticos*; quisiera desembarazarse de todos estos *apoyos* futuros que la *Cotidiana* promete al viz-conde de Chateaubriand. Establece como un principio incontestable en un gobierno representativo, la necesidad de la retirada de los ministros que en una cuestion de *alta política*, no se hallan acordes con el sentimiento que hace prevalecer la mayoría de sus colegas, ó la intervencion real.

La *conciencia ó la razon*, dice, de concierto con el honor impone á los disidentes la obligacion de retirarse.

Si la invitacion no es muy urbana, á lo menos es muy formal. La conciencia ó el poder, he aqui la alternativa: toda la dificultad está en elegir.

Por lo demas, para consolar á sus adversarios y evitar una escision abierta, el *Diario de los Debates* muestra la posibilidad de la guerra con la España para lo venidero. Aparenta convenir con ellos en los principios que profesan; solo difiere en la época mas ó menos favorable á su aplicacion. Este language no es muy grato para los amigos de la paz; así es que los fondos han experimentado en una pequeña baja, pero el partido político no

siempre dice lo que piensa, y tal vez aguarda á la apertura de las cámaras, que segun dicen debe verificarse para fines de este mes: todo queda suspenso hasta entonces.

=La *Cotidiana* comenta la carta de mr. de Villele, notando en ella contradicciones manifiestas. El redactor no puede conciliar el deseo de la paz con muchos pasajes que á su parecer anuncian la guerra. Esto ya lo habia observado el *Courier* ingles. El artículo concluye así: resulta pues que la política del ministerio no ha sido dictada por principios bastante constantes, por una voluntad bastante invariable, y esta triste verdad basta á la expresion sincera de nuestros temores y de nuestros pesares.

Es cierto en efecto, que la nota pasada al conde de Lagarde deja á todas las opiniones en una desagradable incertidumbre, y nos recuerda la expresion de aquel embajador turco que asistió á un torneo. *Si es juego, es de masiado; si es de veras, no es bastante*.

=La *Estrella* propone una suscripcion para los españoles y portugueses refugiados en Francia: hay un buen medio de socorrer eficazmente á estos desgraciados, que es el de consagrar á su alivio las sumas que la junta directora de Bayona emplea en fomentar á los revoltosos que ponen algunas provincias de España en fuego y sangre, sin mas resultados que aumentar el número de los desgraciados que van á buscar un asilo.

La respuesta de S. M. al mensaje de las Cortes es la siguiente:

Señores diputados. He recibido con satisfaccion el mensaje que las cortes extraordinarias han tenido á bien dirigirme con fecha 11 del corriente, y al ver en él la uniformidad de sus sentimientos con los míos, me he congratulado nuevamente de estar al frente de una nacion por tantos motivos distinguida.

El sentimiento del honor y de la independencia nacional grabados tan profundamente en los pechos españoles, me ofrecen la mas segura garantia de que las actuales instituciones políticas, objeto de su predileccion y cariño, permanecerán inalterables, á pesar de todos los esfuerzos de sus mas encarnizados enemigos. ¿Y cómo pudiera yo concebir la menor duda de una verdad, para mi eterna, á vista de la efusion de sentimientos patrióticos y resoluciones generosas que harán para siempre memorables las sesiones del congreso nacional del 9 y 11 del corriente?

Ellas me han hecho ver, señores, lo que puede una nacion cuando la midadconfor de sentimientos, todos grandes, da un impulso tan generoso á la confianza. Ellas son las respuestas mas terminantes y elocuentes á las imputaciones calumniosas de que están llenas las comunicaciones de los gabinetes estrangeros, que causaron la sorpresa y la indignacion de las cortes extraordinarias.

Las naciones verán pronto la franca manifestacion de mis sentimientos y de mis principios. Ellas se convencerán de que el rey constitucional de las Españas está en el libre ejercicio de todos los derechos que le concede el código fundamental, y formarán exacta idea del verdadero origen de los desórdenes que afligen á la patria.

Los sacrificios que exigirán en estas circunstancias el decoro nacional y la independencia del estado serán acaso grandes; pero nada hay costoso para una nación acostumbrada á padecer y á no escuchar mas grito que el de la libertad y el del honor.

Por mi parte convencido mas y mas de la imperiosa necesidad de que los hijos todos de esta gran familia se reunan en derredor del trono constitucional, seguiré imperturbable la senda que mi deber prescribe, y si el espectáculo que ofrece una nación decidida á defender su independencia y sus leyes no contiene á los que intenten invadirla, me sostendré firme al frente de ella, seguro de vencer por la mas justa de las causas que es así mismo la de todas las naciones cultas de la tierra.

Tal ha sido el language del rey constitucional de las Españas en esta memorable circunstancia, y á la verdad que está muy distante de ser el de un rey esclavizado como quieren establecerlo los periódicos del ultracismo, los cuales no dicen lo que *es* sino lo que quisieran que *fuese* para tener mayores pretextos de combatir contra la libertad de las naciones.

Barcelona 8 de enero.

Soldados del 7.º distrito militar. Cuando en todos vuestros combates os veo acompañados de la victoria; cuando os contemplo á todos coronados por ella con los laureles inmarcesibles cogidos entre mil riesgos y fatigas en el campo del honor, y cuando no descubro mas que héroes por doquiera que tienda la vista sobre este 7.º distrito ¡cuán grande no será mi satisfacción al encargarme en clase de segundo de su comandancia general por disposición del inmortal Espoz y Mina! Seguid corriendo, hijos predilectos de Marte, la brillante carrera que os conducirá al templo de la inmortalidad, seguros de que vuestro segundo comandante, vuestro compañero de armas no ambiciona otra cosa que participar á vuestro lado de vuestras fatigas y de vuestras glorias militares, y que apesar de las inmensas ocupaciones de que le rodea el gobierno político de esta provincia, cooperará infatigable con vosotros hasta lograr el total exterminio de esos ilusos, á quienes la ignorancia y el fanatismo han anudado para despedazar á su patria: union y fraternidad. Estos son los votos, esto es lo que exige de vosotros vuestro compañero de armas = *Fernando de Butron*.

Noticias oficiales.

El Sr. comandante general de la provincia de Lérida dá parte al Exmo. Sr. Comandante general de este distrito de haber sido perseguida por las tropas constitucionales la gavilla del ladrón Melis, el cual al llegar al pueblo de Junema, viéndose cortado y en la precision de rendirse se echo en un pozo y se ahogó, quedando libre con su muerte, todo aquel pais de un monstruo que lo tenia consternado y oprimido.

Ademas del extracto que hemos dado de la correspondencia de Francia, continua nuestro buen *Primo el Hermitaño* con fecha del 2 de los corrientes del modo que sigue.

“Amigo Indicador: repito á vd. lo que dije en mi anterior: la guerra no se declarará ya ostensiblemente; pero se hace y hará á cencerros tapados con la mayor atrocidad y perfidia.

Por cuenta de los feotas se está publicamente reclutando en Tolosa, Montpellier, Aviñon, Marsella y otros puntos, y no será extraño se inscriban algunos centenares de pillos, desechos en nuestras pasadas guerras civiles, procedentes de las bandas de la Palú, y de Bocayre, y de las de Montcalm, Trestailons y Magnyér, que asolaron este Mediodia con sus asesinatos y rapiñas. Estos miserables se reunirán á los feotas, no lo duden vdes.; pero tengan

vdes. buen cuidado en no confundirlos con los franceses, pues no merecen este nombre; bien al contrario; si cuando se verifique este acto de hospitalidad quisieran vdes. usar de represalias, y llamar á sus banderas los franceses buenos, bien pronto conocerian la diferencia que hay de unos á otros en el número, y sobre todo en la calidad de los que se pasasen. La guerra se cura con la guerra; las intrigas con las intrigas, y una conducta firme y vigorosa apoyadas en la base de una perfecta reciprocidad, neutralizará los proyectos de nuestros ultras mas bien que las notas diplomáticas, y las quejas de los periodistas.

La ridícula regencia, dicen, ha instituido una nueva orden de caballería bajo la invocación de san Narciso, patrón de Gerona. El ex-general Grimarest al menos se ha presentado con un gran orden encarnado en Perpiñan, que se cree ser la mayor decoración de aquella. Este bribón con una porción de pretendidos oficiales, que vienen huyendo de Andalucía, han sido magníficamente recibidos por las autoridades de Marsella, se les ha pagado el gasto de la fonda, y aun la plaza de la Diligencia hasta Perpiñan, ademas de los ricos sueldos que nuestro benéfico gobierno les tiene señalados.

El indigno general francés, conde de Crenolles, dicen solicita de la regencia un mando en el ejército realista. Esto le dará á V. una ida del impudor de estos ultras, bien dignos por cierto de alternar con los ladrones y presidarios *Misasy Badals*. Es regular sean aceptados sus servicios, para dar un cierto colorido á sus bandas solo comparables con nuestros *Chouans* ó los *Miqueletes* del año 15. Pero lo repito, y no cesaré de repetirlo; si se les permite á estos bribones el reclutar aquí, inviten vdes. por su parte á los franceses buenos, y antes de una semana tendrian á su servicio compañías y batallones enteros. Creyendo que pudiese llegar este caso, hace un año que trabajamos incesantemente, y no pudiera vd. figurarse hasta que punto se hallan hoy carbonizados la mayor parte de los cuerpos de este ejército de observación.

En este Mediodia, tenemos dos causas pendientes, que van á divertirnos infinito. La primera es la de los herederos Villanove, que reclaman del Maire de Ceret los inmensos perjuicios que ocasionaron en sus posesiones y casa de campo los asesinos feotas que aquel mandó alojar allí; y la otra es el proceso intentado contra algunos habitantes de S. Girons, que pasaron la frontera á mano armada con el objeto de libertar algunos constitucionales que se hallaban presos en Montgarí, caso previsto en el art. 85 de nuestro código penal. En ambos casos se decidirá en este pais contra la justicia; *cá va sans dire*.

De los diez mil hombres que habia en este departamento, mas de dos mil han recibido su licencia absoluta. Esta circunstancia ha cachifollado los planes todos de los feotas. El galopin de Fleyres se encuentra en Perpiñan, y Malavila en Ceret en casa de Garcia, médico bien conocido en Barcelona. Su hermano cura de S. Juan ha sido el *factotum* de los regentes aquí. Por de pronto le han prometido una *mitrilla*..... para cuando luevan ranas.

Se ha querido obligar á una porción de curas españoles establecidos en estos departamentos, y que pertenecieron al partido de José á reconocer la regencia; mas todos ellos la han enviado muy en hora mala. Viva la constancia Española.

Los ingleses se la han jugado á los rusos..... de codillo. El correo próximo le contaré á vd. esta intriga mas á la larga. Paz, paz y union eterna. Todo suyo

El Hermitaño de los Pirineos franceses.
(Indicador Catalan).

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ISTURIZ.

Espíritu de la sesión del día 18 de enero de 1823.

Aprobada el acta de la sesión anterior, el señor Mo-

reno obtuvo la palabra y dijo: el señor *Gomez Becerra* manifestó ayer á las cortes los sentimientos patrióticos del jefe político y ayuntamiento de la ciudad de Cuenca con motivo de las sesiones de los dias 9 y 11: ahora si las cortes me permiten el honor de la lectura, voy á manifestar los de la diputacion provincial y M. N. L. de la misma ciudad. El señor *Moreno* ocupó la tribuna, y leyó estas exposiciones que las cortes oyeron con agrado, mandando se insertasen en su diario.

El señor *Adan* leyó otras dos, la una de los individuos de la primera compañía del 4.º batallón de la M. N. L. de esta capital, felicitando á las cortes y suplicándoles que apesar de no estar todavia organizado el batallón á que corresponden, pueda el gobierno emplear esta compañía fuera de la provincia en persecucion de los enemigos de la Constitución. La otra de los comisarios de guerra de esta plaza. Las cortes las oyeron con agrado, y en cuanto á la de la primera compañía del 4.º batallón, acordaron lo que estos patriotas solicitaban. El señor *Infante* leyó otras dos la primera del regimiento Infante don Carlos, y la segunda de los jefes y oficiales del batallón de la milicia activa de San Clemente.

El señor *Trujillo* presentó otra de la facultad especial de profesores del arte de curar en esta corte. Sobre esta exposicion, como sobre las anteriores recayó la misma resolucion.

Los oficiales de las secretarias del despacho de marina y ultramar, presentaron tambien sus felicitaciones al congreso, que las cortes oyeron con satisfaccion: lo mismo que las dirigidas por las diputaciones provinciales, jefes políticos y ayuntamientos constitucionales de Valladolid y Alicante.

La misma resolucion acordaron las cortes acerca de otra exposicion de los individuos de la academia de jurisprudencia establecida en San Felipe el Real de esta corte, y de otra que presentó el señor *Escovedo* del ayuntamiento constitucional de Toledo, cuya provincia representaba. Ultimamente el señor *Canga*, leyó otra de los individuos de la contaduria general de distribucion, que fué igualmente recibida con agrado por las cortes, mandando se insertasen en el diario de sus sesiones.

Las cortes se sirvieron aprobar varios dictámenes de la comision acerca de adiciones al reglamento para el gobierno económico de las provincias.

La comision del gobierno interior de cortes, presentó su dictamen acerca de la solicitud del señor *Corradi* director de la redaccion del diario de sus sesiones, opinando que en atencion al mucho tiempo que faltaba de su destino permaneciendo tranquilo en *Paris*, debia cesar definitivamente en él, sin perjuicio de recomendarlo al gobierno para que lo emplease si lo tuviese por conveniente.

Este dictamen fué impugnado por algunos señores entre los cuales los señores *Arguelles* y *Beltran de Lis*, espusieron los servicios patrióticos del señor *Corradi*, opinando este último que en consideracion á su decision por el sistema que le valió la sentencia de estrañamiento en tiempo del gobierno absoluto, debian las cortes perdonarle su falta; echando una mirada de compasion á una familia numerosa que iba á quedar en la mas espantosa indigencia, con la pérdida del destino de su padre.

Los señores *Salva* y *Valdes don Donisio*, apoyaron el dictamen de la comision, manifestando que por mas ciertos que fuesen los servicios patrióticos del señor *Corradi*, no era menos cierto que permaneciendo en *Paris* aun sin haberse dignado excusarse, habia cometido una falta que era la que habia decidido á la comision á pedir se le separase de un destino que tampoco habia cuidado conservar.

El señor *Galiano*, despues de manifestar no consideraba propio del congreso la especie de acusacion que se habia intentado contra el señor *Corradi*, tanto mas impropia, por la ventaja de los acusadores sobre el desgracia-

do acusado: y despues tambien de haber insinuado de paso que segun su opinion consideraba inutil la oficina de redaccion, concluyó no podian las cortes dejar en la indigencia una familia numerosa, por cuyas consideraciones se oponia al dictamen de comision.

El señor *Canga* preguntó si la plaza que obtenia el señor *Corradi*, se hallaba suprimida de hecho?

El señor *Gil Orduña* contestó negativamente.

Dado el asunto por suficientemente discutido, se declaró no haber lugar á votar acerca de este dictamen.

Continuó la discusion sobre el proyecto de ordenanza para el reemplazo del ejército, habiendo sido aprobados los artículos desde el 26 hasta el 39 inclusive, habiendo retirado la comision el cuarenta.

Se suspendió esta discusion.

El señor *Canga* leyó una felicitacion de los individuos de la tesoreria nacional. El señor *Adan* otra de los individuos de la pagaduria de hacienda. El señor *Infante* otra de los empleados en la intendencia militar: las cortes las oyeron con agrado.

Se leyó una proposicion firmada por varios señores diputados, reducida á pedir á las cortes se sirviesen reponer en su destino al señor *Corradi*, director de la redaccion del diario de Cortes.

Admitida á discusion quedó aprobada esta proposicion.

El señor presidente señaló los asuntos que deberian discutirse mañana, y levantó la sesion á las tres y media.

SOCIEDAD PATRIÓTICA

LANDABURIANA.

Sesion del viernes. 17 de enero de 1825.

El ciudadano *Romero* obtiene la palabra. «Ciudadanos, dice, como el objeto de estas tribunas no es otro que censurar las disposiciones que lo merezcan, no puedo menos de deciros que los facciosos han estado á las inmediaciones de la capital, y el gobierno no parece se hallaba en la aptitud correspondiente, puesto que la guarnicion de Madrid empleada oportunamente contra ellos, hubiera podido destruirlos.

Tambien voy á hablaros de otro hecho, que no puede menos de llamar vuestra atencion. El ciudadano *Regato*, ese hombre eminentemente liberal, ha sido lanzado de la secretaria, y si es cierto lo que dicen, sin honores y sin sueldo. Qué nota se puede poner á un patriota como *Regato*? Esto denota que hay un empeño en que los hombres como este aparezcan siempre como criminales.

Nada importa la cuestion de si hay guerra ó no; en caso que se verifique, españoles hay que defiendan su patria; pero quieren justicia. Algunos opinan que los *Morres* y *Venvenutis* debian salvarse; yo me contentaria con esta medida siempre que otros de bandas y placas subiesen al suplicio; pero si creen que aquellos deben morir por salvar á los otros, se equivocan.

Ciudadanos, sin justicia no hay patria; pero todo el duende está en la causa del 7 de julio.

Por lo demas, unamonos los buenos, y es harto cierto que las naciones respetarán á los que supieron derrocar al tirano que venció á los paqueños tiranos que ahora nos insultan.

(El ciudadano *Núñez* sube á la tribuna y el pueblo que reconoce en él el patriota orador de la Fontana le tributa grandes aplausos. Concluidos estos el señor *Núñez* tomó la palabra y pronunció un largo discurso contraído particularmente á la política estranjería y á las circunstancias en que la España se encuentra con respecto á las demas naciones. Nos es sensible no poder trasladarle ahora á nuestro periódico, lo cual nos seria imposible

vista la precipitación con que fue pronunciado, hija del calor y del entusiasmo del orador; pero nos reservamos darle á luz si recogemos algunas notas que nos permitan presentarle con la exactitud que deseáramos.)

El ciudadano *Morales* toma la palabra.

“Voy á hablaros de un asunto que considero de mucha importancia. He tenido la franqueza en todos tiempos de deciros mi modo de pensar. Acaso he podido equivocarme; pero nunca habré hecho traición á mis sentimientos.

La última noche, afectado mi espíritu, os hablé de la desaparición del ciudadano *Mejía*, y aun dije que atendidos los antecedentes, estaba dispuesto á creer había sido asesinado... Este hombre ha aparecido, y las circunstancias que refiere, son tan maravillosas, que la opinión se ha dividido; yo doy la razón á todos, mas sin embargo voy á presentaros el hecho bajo los dos aspectos que puede considerarse, á saber; que su desaparición ha sido una supercheria, ó que es cierto lo que *Mejía* refiere.

Es cosa extraordinaria que en un Madrid á las tres de la tarde fuese *Mejía* sorprendido y metido en un coche. Esto es lo que yo encuentro maravilloso, pues lo demás de su encuentro en la plazuela del Ángel nada tiene de extraordinario... (Un grande rumor se nota hacia la puerta de la sala). Ciudadanos, parece que en esa puerta hay muchos porteros de secretaría. (Algunas voces, pastelero!)

Yo soy incapaz de ser pastelero; así me llaman los que lo son: estoy demostrando mis sentimientos, y estoy refutando los argumentos de los que no creen el hecho.

(El orador vuelve á ser interrumpido y el desorden se hace general...)

En verdad ciudadanos que estoy por variar el objeto de mi discurso. No, no, queremos oír hablar de este asunto, repiten muchas voces. He dicho que quería variar de asunto, porque este empeño en interrumpirme, me inclina á creer que es cierto el hecho que yo he presentado como dudoso. Pero vosotros que estais clamando de continuo orden y moderación, porque venis á turbar la paz y la tranquilidad de este sitio? El orador continúa hablando en medio de la confusión que reinaba. Decía, ciudadanos, que es maravilloso que á las tres de la tarde sea un hombre forzado á entrar en un coche.... *Mejía* ha sido mi amigo, y yo espero mas datos para fijar mi opinión. (Unas voces: pastelero! Yo hubiera querido que *Mejía* hubiese aparecido muerto, para de este modo no dudar de la realidad del hecho... por lo demás, si esto ha sido una ficción, no solo siento perder un amigo, siento mas que todo el golpe que se ha dado á la libertad... yo por mi parte me ocultare en un rincón á donde pueda sentir mejor sus efectos. Si, si esto ha sido una supercheria no necesita *Mejía* que le condenen sus contrarios, basta con sus mismos amigos! y sepan los que han dicho que he tenido parte en esta intriga (caso que lo haya sido) que yo soy incapaz de pasos tan maquiavélicos é infames: y de aquí es el grande interés que he tomado en que este incidente extraordinario logre ponerse en claro.

Ahora voy á hablar de los motivos que tengo para creer cierta la relación de *Mejía*. Este está enfermo de mucha consideración: dos médicos lo han visitado, pero yo quisiera que lo visitaran veinte... Además parece imposible que *Mejía* diese un paso semejante sin haberlo consultado conmigo que era su mayor amigo.

Que no me ha consultado es harto cierto, y yo tengo ofrecido cien doblones que estan depositados al que

presente datos que puedan acreditar ó mi intervención ó la de otro cualquiera... Pero todavía diré mas; si los enemigos de *Mejía* tenían un interés en desacreditarlo, no era regular tomasen todas las medidas para que los antecedentes de un hecho tan extraordinario recayesen todos sobre él? Y de ahí es que si el hecho del coche es cierto, los hombres que lo arrebataron al traves de tantos peligros, al traves de ser descubiertos son dos *Alcides*. Si el hecho es cierto, meditaron que en el mismo riesgo de la acción tan atrevida como aventurada, llevaban de antemano los medios de hacerla increíble.

Ciudadanos, todavía hay mas á favor de *Mejía*; cuando los serenos lo encontraron, dicen que estaba poseído de un ataque nervioso, que era precisamente el estado que convenia á su situación... Repito que este es un acaecimiento extraordinario: y la aparición del hombre de la máscara de hierro de que tanto se habló en otro tiempo, no tiene tantas particularidades como este. Yo conozco á *Mejía*, y conozco que en caso de fingir hubiera discurrido de otro modo: no hubiera recurrido ciertamente al ardid del coche: y sobre todo en quién deposito *Mejía* esta confianza?

Ciudadanos, me he detenido tanto en este asunto, porque repito que pueden resultar muchos males; si el hecho es cierto, lo que le ha sucedido á *Mejía* puede sucedernos á nosotros, y el resultado seria que nadie se atreveria á desplegar sus labios contra los abusos del gobierno: hay mas, *Mejía* tiene muchos amigos, (grandes risas que llaman la atención de los espectadores). Si, y vosotros los que os reis, lo sabéis á no poder dudarlo... (El rumor vuelve á alterar el orden que principiaba á restablecerse: el mayor tumulto es en la parte exterior de la sala).

Ciudadanos, no hagamos caso de los ultres. Estas fueron las últimas expresiones del orador, que viendo la imposibilidad de continuar, bajó de la tribuna.

El ciudadano *Paredes* que presidia la sociedad, la ocupa poco después, y esforzando la voz, le oímos estas expresiones.

Qué se dirá de un pueblo que cuando viene á encontrar la ilustración, ve unos ataques tan directos á la libertad!

No hagais caso de esa facción interesada en incomodarnos... haya tranquilidad y escuchadme... deprecia esos cuatro miserables... Yo no se que ha podido producir un desorden tan intempestivo... El ciudadano *Morales* estaba manifestando su opinión; ¿por qué pues aquellos que no la creían justa, no la combaten desde la otra tribuna? Cómo es posible que cuatro cabecillas, por no merecer otro nombre, se propongan alterar el orden de un lugar autorizado por la ley?

(Algunas voces. Viva la Constitución)

Y quién de nosotros no morirá por defenderla?

Ciudadanos, quisiera tener el don de la palabra que ciertamente no tengo la dicha de poseer, para deciros todo lo que siente mi corazón. Ilustrar al pueblo y atacar los abusos del poder, por mas que les pese á sus partidarios, tales son los objetos de estas tribunas: repito pues, que el que tenga que contradecir lo haga por los medios que prescriben la razón y la justicia.

(Mañana la conclusion.)

ESPECTACULOS DE HOY

Á las seis y media.

Coliseo de la Cruz. = El Hombre de la Selva Negra, en tres actos. Bolero. = Las Arracadas, saynete. Artistas en la comedia. Sras. Rodríguez y Virg. Sres. Carretero, Lopez, Perez, Díez, Campos, Fabiani, Cubas, Alverá, Fernandez y Alcazar. Id. en el Sainete. Sras. Leon, Sanchez, Pinto y Menendez. Sres. Cubas, Campos, Fernandez y Cubas menor.

Coliseo del Príncipe. = A las cinco de la tarde. = El Sueño, comedia en un acto. = Bolero. = Las Aguas del Olvido, pieza en un acto. = Los milicianos de Madrid en Ballecas, Tonadilla. El Payo de la Carta, saynete. Artistas en la comedia. Sra. Torres. Sres. Casanova, Ciprara y Cristiani. Id. en el saynete. Sras. Torre y Cabo. Sres. Guzmán, Lledó y Pacheco.

A las diez y media de la noche habrá en este teatro gran bayle de mascarás.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de San Felipe en la de Amorán Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepción Gerónima, en la de A. Miyar calle del Príncipe, y en la de Urraca calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.